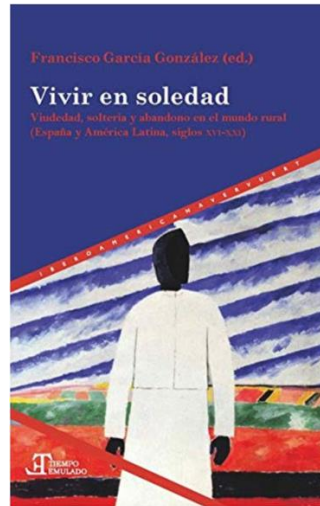


García González, Francisco, ed. *Vivir en soledad. Viudedad, soltería y abandono en el mundo rural (España y América Latina, siglos XVI-XXI)*. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2020. ISBN: 978-3964569165. 520 pgs.

Reviewed by: Fátima Simón Hernández  
Universidad de Castilla-La Mancha



La sugerente problemática de la soledad como un reto historiográfico planteada por Francisco García González (Universidad de Castilla-La Mancha) en este libro recoge diecisiete estudios situados a un lado y otro del Atlántico a lo largo de un largo período cronológico que, *grosso modo*, se inicia en el siglo XVI y llega hasta la actualidad. Centrándose en el mundo rural y adoptando una perspectiva regional como hilo conductor, la obra está dividida en dos grandes bloques: “España, una aproximación regional” y “América Latina, una panorámica general.”

El primero está compuesto por nueve capítulos que recorren geográficamente buena parte de la España rural. Comenzando por Galicia, el capítulo de Hortensio Sobrado Correa (Universidad de Santiago de Compostela), “Vivir en soledad en el mundo rural gallego del Antiguo Régimen,” destaca la importancia de la jefatura del hogar femenina en la sociedad gallega del siglo XVIII. El estudio cuantitativo concluye que los porcentajes de mujeres solas al frente del hogar son altos y de ahí su importancia en la estructura socio-demográfica de amplias áreas rurales gallegas. En cuanto a indicadores económicos, las viudas tenían mejor situación que las solteras, y eran los varones viudos los que vivían más holgadamente. Es muy interesante la comparativa y el detallado análisis demográfico de los solitarios en la segunda mitad del siglo XVIII, así como las estrategias de supervivencia llevadas a cabo. Por su parte, el trabajo de María José Pérez Álvarez (Universidad de León) “Mujeres solas en el noroeste de la Península Ibérica durante la Edad Moderna: formas de vida y mentalidades” plantea por qué estas mujeres llegaron a encabezar esa jefatura del hogar y se compara su representación con la dirección del hogar masculina. Situando el análisis en la vertiente meridional de la Cordillera Cantábrica, la montaña leonesa, establece una jerarquía de formaciones solitarias, encabezada por solteras, después viudos, solteros y viudas. Estas mujeres solas se verían limitadas por no poder asistir a los concejos ni tomar parte en las decisiones importantes de la aldea, y encontrarían sustento como tejedoras, criadas, jornaleras o

mesoneras. Todo esto en una comunidad con fuertes lazos de solidaridad y donde la vida autónoma era, en ocasiones, posible gracias a la ayuda de la familia. La ruta continuaba hacia la región asturiana con el artículo “Sobreviviendo en la Asturias rural: mujeres solitarias y al frente de un hogar en el Setecientos,” de Patricia Suárez Álvarez. Tomando como fuente el Catastro de la Ensenada, y analizando 58 poblaciones entre 1749 y 1756, este trabajo nos acerca a esos hogares femeninos, su relación con el entorno y profesiones variadas como: labradoras, oficio del pan, costureras, hilanderas, escabecheras, taberneras, etc. Concluye Suárez Álvarez que los hogares solitarios femeninos disminuyen progresivamente según el medio va siendo más hostil, de montaña, teniendo una mayor proporción en las zonas de costa por las oportunidades que esta ofrecía.

Con un sugestivo título “Entre el deseo y la fatalidad: Vivir solo en el Aragón del siglo XVIII,” Francisco José Alfaro Pérez (Universidad de Zaragoza) propone al lector un planteamiento terminológico: “¿Quién vive solo? ¿qué es vivir solo?” A estas preguntas dará respuestas analizando 177 matrículas de cumplimiento pascual del siglo XVIII, pertenecientes a 43 parroquias de la Diócesis de Zaragoza. El análisis muestra la evolución de personas solas y residentes en cada lugar y momento, y distintas reacciones frente a situaciones parecidas de poblaciones similares. De ello concluye que se debe profundizar en estrategias de análisis más allá de los datos, incidiendo en el individuo, sus intereses y apegos. Y en este sentido, ante la manifestada necesidad de redefinir y contextualizar más ampliamente esta línea de trabajo, el artículo de José Pablo Blanco Carrasco (Universidad de Extremadura) “Vecindad y formas de vida de las viudas en el mundo rural del centro oeste español durante la Edad Moderna” sitúa las dinámicas demográficas de viudedad y soltería en torno a la construcción del mercado matrimonial. Al analizar porcentajes de viudas y solteras por tramos de edad en 15 municipios de Extremadura a finales del siglo XVIII, muestra las estrategias que la mayoría siguen para evitar vivir en soledad. La forma de vida de las mujeres solteras era similar, sin suponer estas un porcentaje numeroso y con medios de vida similares a los de las viudas.

Jesús Manuel González Beltrán (Universidad de Cádiz), titula su capítulo “Situaciones de soledad en la Andalucía del siglo XVIII: caracterización y prácticas solidarias.” En él expone las pautas de vida de las personas solitarias en dos localidades de la Baja Andalucía durante la segunda mitad del siglo XVIII: la ciudad de El Puerto de Santa María y la villa de Rota. Centrado en la cuantificación de hogares solitarios y tomando como fuente los padrones de población, los resultados ofrecen una ligera imposición de las personas solteras frente a las viudas. Beltrán analiza también las variables de género y edad, con la particularidad de la situación geográfica de las localidades analizadas, propensas a la inmigración de los varones. Son los hombres también los que disponen de mayor patrimonio en situaciones de soledad, siendo las mujeres, sobre todo las viudas, las que pueden encontrarse en situaciones de pobreza. Las mismas olas que vieron a los emigrantes de la bahía de Cádiz se sitúan en las Canarias y sus emigrantes al Nuevo Mundo, con el artículo “Las viudas de los emigrantes canarios a América (1680-1830). Entre la esperanza, la soledad y el abandono” de Francisco Fajardo Spínola. En este trabajo cuantitativo, las emociones, padecimientos, reclamo de dignidad y una segunda oportunidad caracterizan a sus protagonistas. El detallado análisis se nutre de 342 expedientes de viudedad de esposas de emigrantes ante jueces diocesanos por pretender contraer segundas nupcias y el reconocimiento legal del fallecimiento de sus esposos en América. Son mujeres con situaciones próximas a la pobreza, que dejan de recibir remesas y se encuentran sin sustento. Fajardo Spínola analiza las circunstancias de estas viudas en las largas ausencias y las de los maridos en América, viviendo incluso situaciones de bigamia. También las de los hijos si los hubiera, o las situaciones en las que estas mujeres contraen segundas nupcias.

Como contrapunto a los estudios de las personas solitarias en el pasado, el lector puede disfrutar en los dos siguientes artículos de un análisis multidisciplinar con la comparativa de la sociedad actual y una perspectiva de género para la deconstrucción de los estereotipos. Cristina López Villanueva e Isabel Pujadas Rúbies (Universitat de Barcelona) proporcionan una valiosa información a analizar en perspectiva con el artículo “La evolución de los hogares unipersonales en España. Contrastes entre áreas rurales y urbanas en el umbral del siglo XXI.” La estructura y dinámicas demográficas desde 1970 así como los profundos cambios económicos y culturales vividos en la ciudad y en el campo en España, nos muestran los hogares unipersonales como nuevos comportamientos complejos y diversos, lejos de la idea de ser habitados por población envejecida. Un proceso en el que se reivindica la defensa de la vida en soledad y se desmitifican ideas preconcebidas y fuertemente arraigadas, como consecuencia de las estructuras sociales que nos han ido mostrando los artículos anteriores. De ahí la riqueza reflexiva que puede experimentar el lector llegados a este punto. Francisco García González completa esta reflexión con el artículo “Mujeres solas en la España rural. Sobre tópicos y estereotipos en perspectiva histórica.” Las imágenes sobre la soledad femenina en el mundo rural se encuentran ligadas a las representaciones más negativas del mundo campesino y, a su vez, a las propias de ser mujeres solas en un sistema regido por el patriarcado y la centralización de las relaciones sociales en el matrimonio. García González reflexiona sobre las representaciones de estas mujeres que encabezaban sus unidades domésticas sin figura masculina en la larga duración. De manera paralela, los tópicos sobre el mundo rural en una época de transición hacia la contemporaneidad, con el avance del capitalismo, aumentan y se intensifican, con gran prejuicio social hacia el campesinado. Aprovechando sobre todo las posibilidades que ofrece la literatura, con una rica selección de obras como *La Celestina*, *La perfecta casada*, *La casa de Bernarda Alba*, *Yerma* o *La malquerida*, entre otras, nos expone diversas situaciones de las mujeres solas en el mundo rural con el objetivo de *deconstruir* una imagen que, con harta frecuencia, se identificó con la desgracia, la fealdad y la muerte.

El segundo bloque del libro, “América Latina, una panorámica general,” se inicia con el trabajo de Pilar Gonzalbo Aizpuru (El Colegio de México) “La milpa por paisaje, los *Itzcuintis* por compañía. Vivir sin familia en el medio rural novohispano”. Resaltando la importancia del contexto geográfico, en el capítulo se aborda la ambigüedad de los límites del virreinato en la Nueva España así como los lentos cambios que se produjeron en el medio rural –mayoritariamente indígena– fruto de las arraigadas costumbres. Estos cambios lentos, sin embargo, quedaron marcados por el gran descenso demográfico de la población indígena hasta finales del siglo XVII debido a enfermedades, maltrato o desplazamientos, entre otros motivos. La mujer viuda, aunque tuviera recursos para mantenerse, era vulnerable a los abusos de las autoridades. Ante el escaso impacto en la historiografía chilena del estudio de la soledad, Paulo Alegría Muñoz (Universidad de Santiago de Chile) y Nicolás Celis Valderrama (Universidad de Las Américas de Chile) ponen en evidencia las construcciones hasta el momento de la mujer sola y la necesidad de unificar criterios. Su artículo “Experiencias de soledad en femenino. Vivir la soledad en el Chile tradicional, siglos XVIII y XIX” pretende problematizar el estudio de la mujer sola a partir de expedientes judiciales. Con un análisis historiográfico que contextualiza a las mujeres solas en el Chile tradicional, se reflexiona sobre esta problemática y la riqueza semántica que la soledad implica, ampliándose las posibles estrategias de análisis. Las mujeres en soledad experimentaron diferentes y muy variadas circunstancias en el Chile tradicional, reclamando sus autores precisar las categorías que marcaron las trayectorias y proponer este trabajo como un primer paso para ello.

Volviendo al planteamiento que ya encontramos en el primer bloque, con la necesidad de desmontar estereotipos negativos hacia las mujeres viudas, Mónica Ghirardi y Dora Celton (Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad) abarcan un completo estudio sobre las viudas cordobesas a finales del siglo XVIII con título “Las viudas de Córdoba, Argentina, en la transición del Antiguo al Nuevo Régimen. ¿Escapadas o sobrevivientes del ciclo vital de dependencia patriarcal?” En términos generales, se comprueba esa imagen de pobreza vinculada a las viudas, de la que en ocasiones ellas mismas sacarían provecho, incidiendo en la “debilidad propia de mi estado” para reclamar ayuda o justificar deudas. Esta imagen coexistía con otra opuesta, en la que las mujeres viudas disfrutaban de licencias especiales por su condición. Las autoras analizan el contexto cordobés según los censos de tres años en el tránsito entre los siglos XVII y XVIII, comprobando que la viudez femenina supera a la masculina y llevando a cabo un riguroso análisis de variables. Si el artículo comienza con una pregunta, los interrogantes llegan hasta las conclusiones, invitando al lector a sacar las suyas propias y descartando una respuesta única dadas las diversas variantes que caracterizaban a las mujeres viudas. Del mismo contexto geográfico se nutre el autor de “Hogares, género, viudez y soltería en la Argentina rural. El caso de Tulumba (Córdoba) a fines del siglo XVIII,” Claudio F. Küffer (Universidad Nacional de Córdoba). Con un detallado análisis cuantitativo sobre tipologías de hogares y sus jefaturas, destacan los hogares encabezados por mujeres, mayoritariamente viudas que, en oposición a ideas preconcebidas, no muestran una mayor inestabilidad.

La complejidad social y étnica de América Latina implica para el lector el planteamiento de nuevas perspectivas de análisis. El enfoque microhistórico debidamente contextualizado resulta muy explicativo y grato en la lectura para comprender procesos más generales. María José Vilalta (Universitat de Lleida) detalla con precisión la posición social de mujeres en una parroquia pueblo de los Andes ecuatorianos en el contexto colonial tardío de camino a la nueva República en el artículo “Mujeres en el páramo andino (Toacazo, Cotopaxi, Ecuador, siglos XVIII-XIX).” A partir de un rico estudio cuantitativo y cualitativo, Vilalta muestra las tendencias poblacionales de las regiones analizadas –con mayoría femenina–, el detallado análisis de los hogares, así como las posibilidades profesionales que tuvieron las mujeres. Una vez más, la comparativa con paradigmas del primer bloque dota de mayor sentido este contexto, en el que el trabajo de las mujeres era esencial en el desarrollo económico del grupo y se documentan múltiples profesiones en todas las edades. Sin duda, agradable para el lector resulta el relato final sobre Antonia y Gregoria, la mayor y más joven del páramo, y su recorrido vital en ese período de transición hacia la nueva República. Las estrategias de supervivencia fueron variadas en los casos analizados en Puerto Alegre (Brasil) mostrados en “Sem família? Solteiras e viúvas nos extremos meridionais do Brasil: Porto Alegre no final do período colonial,” un capítulo colectivo encabezado por Ana Silvia Volpi Scott. El cruzamiento de distintas fuentes a partir de las confesiones de la parroquia Madre de Deus nos aproxima a las mujeres a la cabeza del hogar, sus estrategias de supervivencia, relaciones familiares y vecinales e incluso, algunos casos de movilidad ascendente.

Este contexto tan variado en América Latina ejemplifica las propias transiciones que sus sistemas sociales han experimentado en el período que este libro comprende. Un buen ejemplo de ello es el “Viudez y soltería en la costa Pacífica de Costa Rica, siglos XX y XXI” de Natalia Carballo Murillo (Universidad de Costa Rica-Sede del Pacífico), donde se pone de manifiesto la relevancia de mujeres solteras y viudas en las transiciones demográficas que ha experimentado Costa Rica desde mediados del siglo XIX. Por

último, y siguiendo la línea cronológica, el lector regresa a Argentina acompañado por Daniela Alicia Gorosito (Universidad Nacional de Córdoba) con un tema que ha estigmatizado a la mujer a lo largo de la historia y que es necesario analizar con perspectiva de género y profundizar en su análisis: “La maternidad en soledad en el ámbito rural de Argentina (siglo XXI).” Partiendo de un completo análisis cuantitativo, se constata cómo las madres rurales solas argentinas presentan situaciones de mayor vulnerabilidad, con un menor nivel de estudios y, por tanto, menores oportunidades laborales para afrontar la crianza de sus hijos.

Más allá de las variaciones regionales, los hogares solitarios tuvieron una importancia significativa en el mundo rural del pasado. Si el matrimonio funcionaba como eje estructural sobre el que se cimentaba la sociedad, estas personas solitarias y, sobre todo, mujeres solas, abandonadas o viudas, se enfrentaban a los cánones de construcción social establecidos, con un férreo discurso que incentivaba su imagen peyorativa. Además, la solidez de estas imágenes avanzaba paralelamente con las diferencias entre el mundo rural y el urbano, con la visión proyectada de un entorno rural carente de avances y progreso, incapaz de culminar el proceso de modernización.

En definitiva, aun incidiendo más en la vertiente objetiva que supone estar o vivir solo que en la subjetiva (sentirse solo), el libro proporciona aportaciones muy sugerentes y un valioso material que sin duda abrirá el camino hacia nuevas investigaciones en el futuro sobre un tema de candente actualidad como la soledad y, sin embargo, tan escasamente abordado en perspectiva histórica.